

Indicador Político

Jueves 19 de Marzo, 2015

Carlos Ramírez



**Lección de periodismo
o de fundamentalismo**

Agotada la fase crítica personalizada del *affaire* Carmen Aristegui, lo que queda es tratar de sacar algunas **lecciones** de periodismo. Y como siempre ocurre, en incidentes similares la primera víctima es el **periodismo** porque lo demás se reduce a la salvaguarda de popularidad.

Del asunto Aristegui habría cuando menos **tres** lecciones importantes:

1.- El periodismo crítico corre el peligro de convertirse en activista y antisistémico a costa de **sacrificar** la veracidad en aras de la militancia. Aristegui **cerró** su programa a otras voces y sólo permitió las coincidentes, con lo que se salió del periodismo crítico para estacionarse en el periodismo **autodisidente** aun a costa de forzar la interpretación **unidireccional** de la realidad.

2.- A pesar de que el periodismo crítico se ha topado con la **estructura** empresarial o estatal de la información, su ejercicio se ha reducido al **heroísmo**. Las reformas políticas, incluyendo el derecho a la información, han **carecido** de propuestas reales que garanticen el periodismo crítico frente a los editores y frente al Estado. En Europa y EE.UU. existe el modelo de la **cláusula** de conciencia para garantizar el pensamiento crítico del periodista aún en situaciones de subordinación empresarial de los medios.

3.- Y ante casos de **derrotas** del periodismo crítico ante la configuración empresarial y estatal de los medios, en México hace falta una mayor **promoción** de la organización social de los medios. Las reformas a las telecomunicaciones han **ignorado**, por ejemplo, la necesidad de que haya porcen-

taje de tiempo para periodistas críticos en medios del Estado o facilidades para la creación de medios de carácter social y **no** empresarial. Los periodistas críticos han quedado **atrapados** en la red de poder de los intereses empresariales de propietarios y funcionarios.

En este contexto se localiza la **debilidad** estructural del periodismo crítico en una organización mediática dominada por intereses parciales. Y cabe la pregunta: ¿por qué en su contrato con MVS **privilegió** Carmen Aristegui el aspecto salarial y **no** incluyó el modelo de cláusula de conciencia para proteger el enfoque político de su contenido?

Por ello la lucha por el periodismo crítico termina en **héroes** existenciales pero individualizados y no en estructuras sociales, políticas y legales que obliguen a los propietarios sobre todo de medios **concesionados** por el Estado —radio y televisión— a **garantizar** independencia crítica de los periodistas.

La transición democrática mexicana ha **olvidado** el papel de los medios, a pesar de que la derrota del PRI fue posible sólo por el papel activo de la prensa crítica en la desacralización del presidencialismo como la **estatua** de Lenin del viejo régi-

men autoritario y del PRI como el **muro** de Berlín del absolutismo.

La democracia mexicana exige una ley de la libertad de prensa donde se consagren los **derechos** y **deberes** de los periodistas críticos frente a sus editores y concesionarios, y también frente a la pluralidad propia. Aristegui **impidió** entrevistas con periodistas que alguna vez la criticaron, dejando su programa como un **espacio** personal de crítica sin pluralidad, un club **exclusivo** y militante.

En lugar de **catapultar** su crisis hacia reformas legales que modifiquen la estructura de dominación de medios electrónicos concesionados por el Estado, Aristegui ha preferido su papel de *Pasionaria* del periodismo o de Juana de Arco de la libertad de opinión o de Juana de Castilla cargando el cadáver de Felipe el hermoso, una especie de heroína al estilo Carlyle, donde la historia la hacen las **personas** y no las masas ni las clases.

De todos modos ahí está: leyes que **garanticen** la libertad del periodista frente a los dueños de los medios y del Estado, y **espacios** en medios concesionados para el periodismo crítico al **margin** de los propietarios.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmai.com
@carlosramirez*